

CATEGORÍA 1º, 2º y 3º de primaria



## UN PICNIC "MÁGICO"

Era un día soleado y brillante cuando decidí que era el momento perfecto para una aventura. Con un sombrero de exploradora y con mi mochila llena de bocadillos, me despedí de mi gato, Miau, y salí al jardín.

Había quedado allí con Pablo, Carla y Omar para hacer un picnic en el parque como todos los domingos. ¡Nos encantan los picnics!

Acabamos de comer y como siempre, sacamos nuestros juguetes para jugar a indios y vaqueros. ¡Es el mejor juego del mundo, nos encanta!

Jugando, jugando, se nos hizo la hora de regresar a casa. Ara no se quería ir, ella siempre quiere seguir jugando. Cuando volvían a casa, se pararon a ver un mimo en la calle. Iba vestido de mago con un traje negro muy elegante y una chistera de mago.

Se hizo muy tarde y el mimo que se tenía que ir les dijo - Id para vuestras casas, es muy tarde para estar en la calle y vuestras familias se van a preocupar.

Los cuatro chicos le contaron que les gustaría mucho visitar el lejano Oeste. Pero que estaba muy lejos y ellos no sabían cómo ir.

- ¿Nos puedes ayudar, mago?
- Bueno, lo puedo intentar.

Sacó una varita mágica, tocó la chistera y... uno detrás de otro, los cuatro amigos se metieron en la chistera.

Aquella chistera era una máquina del tiempo y ellos no lo sabían.

Al momento, la chistera cayó al suelo y los cuatro amigos salieron uno a uno de ella. Miraron a su alrededor, estaban rodeados de tipis. Se habían transportado a un poblado indio en el lejano Oeste.

Allí estaba sentado en medio el Gran Jefe "Pluma Roja".



Pasamos unos días muy divertidos con ellos. Pero nuestro viaje debía continuar. Así que nos prestaron unos caballos y continuamos nuestra aventura.

Cabalgamos dos días con sus 2 noches buscando algún pueblo, pero en el horizonte no se veía ninguno. De repente, a lo lejos vimos 2 personas que iban cabalgando. Eran dos vaqueros. Nos dieron agua y comida. Teníamos mucha hambre y estábamos muy cansados.

Nos llevaron a su pueblo. Comimos con ellos, nos enseñaron algunos bailes y nos dejaron dormir en sus casas. Pasamos una semana estupenda.

Mientras, en nuestras casas los papás, mamás, yayos, yayas, tíos, primos... estaban muy tristes y preocupados porque no sabían dónde estábamos.

Nos buscaron por todos los sitios y a todas horas, pidieron ayuda a la policía, los bomberos...

El mimo vió a esta gente muy nerviosa buscando algo y preguntó qué pasaba.

Cuando le explicaron lo que pasaba, les preguntó:

- ¿Les gusta jugar a Indianos y Vaqueros?

- Si, es su juego preferido. Son nuestros hijos seguro. Hace más de una semana que no sabemos dónde están.

-¡Yo sí! Sacó su varita, tocó la chistera, dijo ¡ABRACADABRA! y....

La magia funcionó. Los cuatro niños volvieron a sus casas.

AUTORES: EQUIPO VERDE DE LA CLASE DE 1º B